

Teorías historiográficas de la pedagogía del amor vs el ser humano como la gran aula del quehacer educativo.

The human being as the great classroom of educational work and the pedagogy of love

Autor

José Francisco Parra¹ 
parrajfrancisco@gmail.com

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo principal demostrar que el ser humano, como sujeto activo y crítico, aprende de manera continua en interacción con su entorno y con otros. La pedagogía del amor, fundamentada en el diálogo y la conciencia crítica, es esencial para la construcción de un aprendizaje significativo y liberador. A lo largo de esta investigación, exploraremos en profundidad los fundamentos teóricos de esta perspectiva y sus implicaciones para la práctica educativa.

Palabras clave: Ser, pedagogía, amor, conciencia crítica, aprendizaje.

ABSTRACT

The main objective of this research is to demonstrate that human beings, as active and critical subjects, continuously learn in interaction with their environment and with others. The pedagogy of love, based on dialogue and critical consciousness, is essential for the construction of meaningful and liberating learning. Throughout this research, we will explore in depth the theoretical foundations of this perspective and its implications for educational practice.

Keywords: Being, pedagogy, love, critical consciousness, learning

¹ Universidad Nacional Experimental la Gran Caracas (UNEXCA), Venezuela

1. Introducción

En un mundo en constante transformación, donde el conocimiento se expande exponencialmente y las dinámicas sociales evolucionan a un ritmo acelerado, resulta cada vez más evidente que la concepción tradicional de la educación como un proceso lineal y unidireccional ha quedado obsoleta. El ser humano, lejos de ser un recipiente vacío para llenar de información, es un sujeto activo y crítico, capaz de construir su propio conocimiento a partir de sus experiencias y de las interacciones con su entorno. En este contexto, surge la pregunta: ¿Cómo podemos concebir la educación para potenciar al máximo las capacidades de aprendizaje de cada individuo?

El ser humano, cuando nace no tiene patrones de conducta previamente determinados tal y como sucede con el resto de las especies. Por ello necesita relacionarse para configurarse, ya que, si eso no sucediera, desarrollaría formas de comportamiento que no tienen nada que ver con la especie humana. En todo ello, la educación tiene una presencia fundamental, pues dota al individuo de lo que en un principio no posee, con el objeto de mejorarlo, tomando los ideales sociales asumidos colectivamente. Si lo formalizamos en la escuela, la educación se ofrece como un mecanismo privilegiado de socialización. Desde este momento el docente se compromete a educar con amor y valor.

Esta investigación se propone explorar la idea del ser humano como un aula en constante aprendizaje. Partiendo de esta premisa, analizaremos el papel fundamental que desempeña la pedagogía del amor, tal y como la concibe Paulo Freire, en la construcción de un aprendizaje significativo y liberador. A través de este trabajo, buscamos demostrar que la educación, lejos de ser un proceso de imposición de conocimientos, debe ser un espacio de diálogo, reflexión y transformación, donde el amor y el respeto mutuo sean los pilares fundamentales.

2. Metodología

Esta investigación implica analizar los enfoques filosóficos, metodológicos y pedagógicos que fundamentan cada perspectiva de los que plantean cada uno de los referentes de esta reflexión. Es una perspectiva que estudia la evolución

histórica de las ideas, prácticas y valores relacionados con la pedagogía del amor en diferentes contextos y épocas; utilizando la investigación historiográfica, que implica la recopilación, análisis e interpretación de fuentes primarias y secundarias (documentos, textos, testimonios, archivos históricos).

Comprendiendo como las ideas de amor, del cuidado y del afecto han influido en las prácticas pedagógicas y cómo han sido conceptualizadas y transformadas a lo largo del tiempo. Las teorías historiográficas de la pedagogía del amor se concentran en estudiar, analizar y reflexionar que estas ideas han evolucionado y la concepción del ser humano como la gran aula del quehacer educativo pone énfasis en la individualidad, la experiencia y la interacción presente en cada proceso de aprendizaje. Ambas perspectivas forman parte de la comprensión de una pedagogía centrada en la vida, la dignidad y el amor como pilares fundamentales de la educación.

3. Resultados y Discusión

Durante la enseñanza y aprendizaje de cada uno de los individuos que estamos en constante aprendizaje según cada una de las experiencias vividas para la satisfacción individual y colectiva del quehacer de ser y del hacer es una de las razones para promover una enseñanza desde la praxis en nuestras vidas. Por esta razón, al comenzar a dialogar sobre la pedagogía del amor y la ternura, no podemos dejar a un lado el más significativo aporte que dio el cubano y pedagogo Jose Martín, quien fue uno de los precursores, no solo la independencia de su patria, sino que fue uno de los grandes maestros que a través de sus enseñanzas- aprendizaje desarrolló lo que hoy podemos conocer en cuando a las pedagógicas en las praxis; la pedagogía del amor y la ternura.

Quien parte de esa premisa del goce de la enseñanza a través del amor pedagógico a enseñar a que cada uno de los maestros sea partidario de enseñar, no solo académicamente, sino a formar parte de esta enseñanza recíproca para que el estudiante también sea estimulado a aprender desde una perspectiva de amar lo que está realizando.

Así pues, lo afirma Martí (2011), "... El amor es el lazo de los hombres, el modo de enseñar y el centro del mundo...". Desde otra mirada, la pedagogía planteada por Martí va más allá de esa enseñanza académica que no busca que el estudiante sea un receptor más de ese docente que está expidiendo en el aula de clase, es por ello, que estas teorías se fueron desarrollando a lo largo de los años con investigaciones en diferentes partes del mundo. Pues no solo, Martí desarrollo esta pedagogía en sus numerables escritos, también ha sido evolutivos estos aprendizajes en los siguientes artículos y libros de investigaciones como se podrá mencionar a continuación.

Para Enríquez, Silva y Almaguer (2006), en su artículo denominado *Martí y la Ternura en la Educación*, han planteado que;

Este amor está presente al reflejar un ser más humanizado, un ser que marche junto a los cambios sin perder la sensibilidad para ser solidario, comunicativo y presto a ayudar a quienes le rodeen y luchar por el bienestar de la patria y por la transformación de nuestra América y de toda la humanidad. (p.2).

Esto parte de sentir y del hacer de una enseñanza más humanista y comunicativa para la experiencia de todo un colectivo. En este artículo también se plantea que; "la ternura al hombre como motor impulsor de la labor educativa". (p.2). Sin embargo, esta investigación se sigue planteando que la pedagogía del amor y la ternura, es parte fundamental para el ser, como actor social, pues así lo refiere Romão, (2018), en su artículo *Pedagogía del amor: Paulo Freire hoy*.

Paulo Freire es el responsable de esa síntesis del pensamiento progresista de una época, constituyéndose como un verdadero intelectual orgánico de los oprimidos y oprimidas y apuntando, consciente e intencionalmente, hacia un proceso revolucionario por medio de una educación como único camino para que la humanidad no caiga en la barbarie y construya un mundo donde aún sea posible amar. (p. 80).

Demuestra en su investigación que todo ser social, está conducente a desatollar nuevos cambios sociales a través de la educación, como único medio de humanización. Para, Sánchez, Catacora, Corimayhua y Lee Chang. (2021) en su

investigación en *La pedagogía de la ternura: algunas reflexiones académicas*, hace alusión a; “la ausencia de la pedagogía de la ternura afecta a los estudiantes, se crea un ambiente inseguro, lleno de tristeza, desconfianza, mal funcionamiento del proceso enseñanza- aprendizaje”. (p. 42).

Formará parte de un aglomerado de situaciones que tanto el ser, el convivir y el hacer da el fortalecimiento de una pedagogía más amena y enriquecedora para el estudiante y el docente, así pues, que estos investigadores como Sánchez, Catacora, Corimayhua y Lee Chang (2021), se plantea que a, “... aplicar la ternura y el amor hacia nuestros alumnos, porque los docentes son los segundos padres, generando confianza, reafirmando su autoestima, para su desarrollo académico y lograr futuro profesional”. (p.42).

Siguen asumiendo la importancia y el protagonismo a una educación de afecto y de comprensión para el fortalecimiento pedagógico en cada uno de los estudiantes y docentes que muestre el interés de seguir aprendiendo pues; la pedagogía de la ternura nace como una respuesta a algo que se negaba en ese contexto. “Un maestro enseña con el corazón blando, muy tierno, totalmente sin rencores, con valores; un docente cura el sufrimiento, guía con ternura a sus estudiantes”. (p.43) También exponen estos investigadores como dos características importantes que:

- 1) La pedagogía de la ternura como una propuesta pedagógica singular, en términos de un estilo pedagógico, cuyos pilares son “las emociones positivas del amor y la ternura y las convierte en el eje vertebral de una concepción del ser humano y de la práctica pedagógica sobre la base de los valores morales.” (p. 43).
- 2) La pedagogía de la ternura y del amor es la esencia principal de la vocación “de un maestro, que tenga una amplia formación académica y experiencia laboral.” (p.47).

Sin embargo, Bermello, Arteaga, Navia, y Rezabala, (2023), en su trabajo de investigación, *La pedagogía del amor y la ternura para la humanización de la práctica educativa*. Hacen referencia a una praxis más humana de como la educación no solo es reflejo de simple teorías pedagógicas, sino que las experiencias pragmáticas de la educación también parte de la enseñanza-

aprendizaje para el ser, entendida la educación como herramienta de desarrollo implica que “esta supera el proceso de enseñanza, en el sentido que debe formar al individuo humano atendiéndolo en su integralidad, como ser bio-psico-social-espiritual.” (p.221).

Entonces, podemos referirnos a una pedagogía integradora que busca las herramientas necesarias para que el ser como individuo pensante se enfoque en una enseñanza significativa que logre entonces que, “la pedagogía del amor y la ternura como enfoque que posibilita la consolidación de una práctica educativa humanizada y, por ende, humanizadora.” (p. 223).

Seguir educando desde el amor es un hecho transformador, así estos investigadores lo plantean como: “educar es amar, y ese amar se va transformando en educación en el tiempo en que se constituye en espacio donde se acoge al otro, y se le reconoce sin negarlo desde prejuicio alguno”. (Jara, 2017, p.225). Para Bermello, Arteaga, Navia y Rezabala, (2023), han considerado que la pedagogía del amor y la ternura se puede enfocar en:

1. Antropológicas: El ser humano

- No es una cosa, es un alguien singular, único e irrepetible, capaz de ser consciente de sí mismo.
- Es cuerpo y alma que se complementan.
- Tiene intimidad, lugar dentro de sí donde residen sus afectos, pensamientos, anhelos, vivencias, intenciones y decisiones, las cuales comparte mediante el diálogo y la intersubjetividad.
- Tiene la capacidad de ser feliz, por lo que ha de aprender a amar de manera auténtica.
- Tiene el poder de ser libre en la medida en que concientice y se apropie de las acciones que realiza, de lo que hace.
- Es un ser para el amor, para estar en relación con los demás.

2. Ético- Axiológico: Se ha de educar para

- La libertad de la persona humana. Para que se asuma como ser libre, único, con inteligencia, voluntad y decisión.
- El cultivo de las virtudes humanas, donde el amor es principio y fin, fundamento y guía para la acción con prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

3. Educativas: La labor educativa debe

- Orientarse para el desarrollo pleno e integral de la personalidad del educando, más allá de la instrucción.
- Centrarse en el respecto a la dignidad y la singularidad de las personas.
- Apelar al principio del amor en su sentido más profundo – querer el bien para el otro y para sí mismo.
- Tener como fin que el educando aprenda a amar y a amarse.
- Asumir como medio y recurso el propio acto de amor del educador. (p. 227).

En tal sentido, se ha desarrollado desde una mirada de amor y paz, significándolo como “sujeto cogno-sintiente”, capaz de autoconstruirse en el escenario de vida. (p.229). Si embargo, también se puede conducir que la pedagogía del amor y la ternura hace que el docente, como mediador de los aprendizajes y orientador enfocado en que cada uno de los educandos participe del derecho a una educación con amor. (p.230).

Asimismo, Mendoza, (2019) en *La pedagogía del amor y de la ternura, en las aulas hospitalarias del Perú*, se refleja el carácter práctico desde esa perspectiva social, para crear y socializar esta educación inclusiva para todos que en el Perú, uno de los referentes que ha investigado y escrito sobre la “Pedagogía de la Ternura” es el sacerdote educador Alejandro Cussianovich. (p.207). Quien ha puesto en marcha esa formación pedagógica para aquellos niños y niñas que por una u otra razón se encuentra internado en hospitales y que su mayor preocupación es que no están siendo formados estos niños y niñas desde esta necesidad que es esencial para su bienestar.

Para Rojas y Valera. (2007) en su investigación *Fundamentos pedagógicos del amor para la enseñanza de la literatura como experiencia estética y reflexiva*, parte de la práctica lectora que conlleva a cada uno de los niños, niñas y adolescente a ver este amor a través de la literatura para seguir formado y transformando a una sociedad que se han visto en la necesidad de seguir enseñando mediante las palabras escritas y a desarrollar nuevas forma de ver lo que ha significado el amor en nuevas pedagogías para la transformación social, así que, un docente humanista debe caracterizarse por ser una persona particularmente humana, amorosa,

perceptiva, con valoración de lo afectivo y volitivo, con el fin de lograr exitosamente el desarrollo de los procesos cognitivos. (p.175).

Enfocado entonces desde la práctica docente desde la pedagogía del amor y la ternura, según López, (2019), *La pedagogía del amor y la ternura: una práctica humana del docente de educación primaria*; hace una reflexión al docente como parte de su propio aprendizaje en las siguientes interrogantes:

¿El docente reconoce al estudiante como un ser humano y único? ¿Se ha comprendido el amor como esencia del acto de educar y ser educado? ¿Las escuelas son tomadas como espacios de amor y paz para mejorar las relaciones de los actores educativos? (p.263).

También, el autor se sumerge a que, la pedagogía del amor recoge todas las facetas del ser humano, desde su comprensión holística y valoración de sus roles en “el hecho educativo, dado al reconocimiento de todos los actores educativos alineado a una formación integral en valores”. (p.264). Sin embargo, López (2019), se enfatiza que el rol del docente es indispensable para el proceso de formación individual y de manera colectiva para el mejor rendimiento y así poder enfocarse en una formación con sensibilidades que sean partidarias a la reciprocidad del aprendizaje, enfocadas entonces en como algunas características:

- 1) El docente en su acción educativa debe ser agente motivador y orientador de procesos pedagógicos y de aprendizajes, delineando a los estudiantes un sentimiento de creencia propia y seguridad personal, con manifestaciones de amor y valoración por los esfuerzos que demuestran en las actividades académicas y de formación, en función de entender e interpretar los factores externos como la familia, la comunidad, sus pares (amigos) que influyen notablemente en el desempeño y alcance de las metas de su vida futura. (p. 265).
- 2) El papel del docente en su acción pedagógica es transcendental para la concreción del amor en el aula. (p.266).
- 3) El docente en práctica educativa aprenderá a enseñar desde la diversidad y pluriculturalidad, impulsando el respeto entre todos los participantes, generando así aulas y espacios pacíficos, de paz y de amor. (p.269).

Para Montero, García, y Pérez, (2021), en su artículo *Educar desde el amor*; se enfoca que la,

Labor docente debe tener como premisa el amor, pues esto representa que esta deja de ser una obligación, de tal forma que todo el acto de educar se convierte en una donación absoluta del ser y se verá el gozo en todo lo que hagamos, ya que educar significará para el docente la recreación a través del trabajo y en los momentos de compartir con ese otro. (p.442).

Otras investigaciones se han venido develando a través del tiempo sobre la pedagogía del amor y la ternura, como una herramienta que pueda ser vista desde la construcción de la enseñanza mutua, desde cualquier nivel de la educación que se plantea desarrollar el ser. Para García, (2021). *Educación popular desde la pedagogía del amor de Pérez Esclarín*, caracteriza esta pedagogía como factor integrador de la educación desde la educación popular planteado desde sus inicios por Simón Rodríguez y más tarde por Paulo Freire, así pues, se puede enfocar en:

- 1) el docente de educación popular, en su ejercicio pedagógico debe cumplir un perfil establecido orientado a relacionarse interactuando con sus estudiantes, con la intención de fortalecer, enriquecer, engrandecer, y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en un contexto armónico... (p. 4).
- 2) El docente de la educación popular, debe inspirar y desarrollar su acción pedagógica día a día con amor, ternura, colmado de tolerancia, mística, dispuesto a transmitir sus conocimientos, propiciando una retroalimentación con los estudiantes desde crear conciencia de que cada cual lleva un ritmo propio de aprendizaje ... (p.6).
- 3) La pedagogía del amor, nos ayuda a explorar, indagar, buscar, descubrir a través de la meditación, la práctica, el quehacer de los docentes cómo se está desarrollando, cómo es su desempeño académico, y cómo hacer para optimizar sus resultados ... (p.14).

Según González, (2022). *Pedagogía del amor: el docente y la dignificación del sujeto*, lo caracteriza en:

- 1) Una pedagogía para la trascendencia de consciencia, el amor es experiencia, es una perspectiva pedagógica con una matriz existencial propia y epistémica. (p. 68).
- 2) La pedagogía del amor sitúa a ambos –docente y aprendiz- en una relación en que se inciden mutuamente, sin perder su identidad, se

autoconstruyen asumiendo la realidad para sí junto a todas las vivencias aprehendidas en su conciencia. (p. 68).

3) La pedagogía del amor, es también entonces, una pedagogía de la alteridad. Esto supone una relación ética entre el docente y el estudiante que requiere una aceptación mutua, un reconocimiento de la presencia del otro para hacerse responsable del proceso de enseñar y aprender. (p. 69).

Para fortalecer estas reflexiones según los diferentes autores que se han dado la tarea de la investigación este tema como es la pedagogía del amor y la ternura que se refiere a un enfoque educativo que se centra en promover el respeto, la empatía, la compasión y la comunicación positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se basa en la creencia de que el amor y el afecto son fundamentales para el desarrollo integral de la persona, tanto a nivel emocional como cognitivo.

Para la pedagogía del amor y la ternura, los educadores buscan establecer relaciones cercanas y afectuosas con los estudiantes, brindando apoyo emocional y fomentando un ambiente de confianza y seguridad en el aula. Se promueve la escucha activa, la valoración de la diversidad, la resolución pacífica de conflictos y el refuerzo positivo como herramientas para potenciar el aprendizaje y el bienestar de los alumnos.

Así pues, la pedagogía del amor y la ternura busca cultivar una cultura escolar basada en el respeto mutuo, la colaboración y el cuidado hacia los demás, con el objetivo de formar individuos más empáticos, solidarios y comprometidos con su entorno. Para el fortalecimiento y la construcción del saber desde la pedagogía del amor y la ternura podemos referirnos también al ser humano como la gran aula del quehacer educativo, como propuesta del quehacer educativo, así lo propone Luengo, (2024) en *La educación como hecho*. Capítulo del libro *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*, quien plantea que esta propuesta de ser humano como constructor de esta nueva visión pedagógica que, “se ocupará la educación, desindividualizando al sujeto para que se integre en el contexto social y también para que sus comportamientos se asemejen a los de los demás”. (p. 11).

Se puede considerar también que, la educación, concebida como fenómeno que solo se puede explicar del ser humano, sitúa a este en un entorno social idóneo para que se humanice. “Lo que es, puede ser, o debe ser el sujeto...”. (p. 12). Para Contreras y Alejo, (2019). *Educación: base del desarrollo humano*. Se relaciona al contexto social como base de la educación como principal fuente de construcción de ser humano, donde plantea que, “la educación es la base del desarrollo humano, constituye la formación cognitiva y afectiva necesaria para el crecimiento y preparación del individuo”. (p.1).

Así pues, este contante aprendizaje- enseñanza es un factor fundamental para la vida, por ello que, “constituye un proceso de aprendizaje permanente y de socialización a lo largo de toda la vida”. (p.2).

Sin embargo para Castro, Peley, Morillo, (2009). *La praxis educativa: Una aproximación a la realidad en el aula*, caracteriza estas acciones en las siguientes fases:

- 1) El desarrollo de la educación debe partir de un enfoque dirigido al docente, con el fin de aprovechar al máximo su motivación, experiencia, habilidad en el tratamiento de las situaciones educativas y la voluntad de continuar en un proceso de autorrealización y mejoramiento permanente. (p. 3).
- 2) La educación es un proceso mediante el cual el individuo desarrolla sus habilidades físicas, intelectuales y morales bajo los lineamientos sociopolíticos de cada país, para mantener, en el tiempo y en el espacio, los principios filosóficos de cada sociedad. (p.3).

Se sigue asumiendo que el ser forma parte del quehacer transformado de este nuevo ser como agente social, así lo plantea Velasco-Orozco, (2021), en su artículo *Naturaleza humana y educación: reflexiones en torno a la formación humana en un mundo incierto*, que busca relacionar al ser como un “hecho humano para desarrollarse en cualquier espacio- tiempo que, el ser humano ha privilegiado y que contradice su desarrollo colectivo y su sentido de comunidad”. (p. 6). En esta investigación de Velasco-Orozco (2021) hace una reflexión futurista para el análisis y la mirada de este presente constante que estamos abordando donde se plantea las siguientes preguntas:

¿Cómo prepararnos y preparar a nuestros hijos para un mundo de transformaciones sin precedentes y de incertidumbres radicales? ¿Qué hemos de enseñarles a niños y niñas que les ayude a sobrevivir y prosperar en el mundo de 2050 o del siglo XXII? ¿Qué habilidades necesitarán para conseguir trabajo, comprender lo que ocurre a su alrededor y orientarse en el laberinto de la vida?. (p. 8).

Sin embargo, esta educación del ser como aula integradora sustenta las bases de la enseñanza-aprendizaje de cada uno de los docentes y estudiantes que parte de una enseñanza recíproca y de aprender- aprender, así pues,

una educación que no signifique un adoctrinamiento negativo, por el contrario, que enseñe a los niños a distinguir la verdad de las creencias, a desarrollar la compasión hacia todos los seres que sufren, a preciar la sabiduría y las experiencias de todos los moradores de la Tierra, a pensar libremente sin temer lo desconocido, y a ser responsable de sus actos y del mundo en su conjunto. (p.10).

Dada esta enseñanza del ser con siglo mismo hace que la, “plasticidad humana hace que, a pesar de tantos azares, de tantas necesidades en una vida del ser humano aún puede encontrar posibilidades de autoconstrucción”. (p.14). Para Acosta, (2017) en su libro; *La educación del ser humano: Un reto permanente*. Ha puesto en marcha la educación desde lo más humano y desde lo más significativo para las experiencias del docente como un ser integrador y social, así lo podemos caracterizar según Acosta:

- 1) La educación de la persona humana, su perfeccionamiento, depende principalmente de ella misma, porque como principio de su actividad, la persona se halla en el origen de sus propios actos ... (p. 24).
- 2) La educación es una relación entre educador y educando, en la que aquel influye intencionalmente sobre este y le ayuda a adquirir las cualidades necesarias para alcanzar su fin ... (67).
- 3) La educación es acción y es efecto. Más los efectos de toda acción se manifiestan en la aparición de nuevos seres o nuevas formas. La educación no crea nuevos seres; actúa sobre un ser que ya existe, con anterioridad al proceso educativo; actúa sobre la persona humana. (p. 77).

Se puede considerar entonces al ser humano como la "gran aula" del quehacer educativo resaltando la importancia de la persona en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este enfoque, el individuo no solo es un receptor de conocimientos, sino un participante activo que aporta su experiencia, emociones, y contexto a la experiencia educativa.

4. Conclusión y Recomendaciones

Esta investigación explora en profundidad las fuentes historiográficas de pedagogía del amor como propuesta de formación y reflexión crítica que implicar la práctica educativa según las investigaciones dadas por cada uno de los autores acá señalados. Sin embargo, podemos considerar que estas teorías comparativas nos fundamentas al análisis y a las reflexiones de los conocimientos y la transformación educativa del ser, proponiendo entonces:

- La pedagogía del amor sitúa al ser humano en el centro del proceso educativo, reconociendo su capacidad de aprender, de crear y de transformar su realidad.
- El diálogo es la base de la pedagogía del amor. A través del diálogo, los estudiantes y docentes construyen conocimientos de manera conjunta y crítica.
- La educación debe fomentar la conciencia crítica en los estudiantes para que puedan comprender las relaciones de poder y transformar su realidad.
- La educación debe ser un instrumento de liberación, que permita a los oprimidos tomar conciencia de su situación y luchar por sus derechos.

Estas consideraciones buscan fomentar la investigación y el alcance de la transformación social para el enriquecimiento de nuevos desafíos de la educación como herramientas pedagógicas del ser, del hacer y del convivir individual y colectiva. El propósito y el motor de todo proceso educativo y en relación a la pedagogía del amor y al ser humano se puede enfocar en la acumulación de datos para centrarse en el desarrollo integral y amoroso de la persona. Al reconocer al individuo como un ser con dignidad inherente, emociones válidas y un potencial ilimitado, esta pedagogía crea un ambiente donde el aprendizaje florece desde el afecto y la conexión.

Este método se enfoca en la filosofía que humaniza la educación, invitando a educadores y estudiantes a construir relaciones basadas en el respeto, la empatía y la ternura, fomentando la autonomía, la creatividad y la capacidad de amar y ser amado. Sin embargo, podemos decir que la pedagogía del amor y el ser como gran parte de la enseñanza del propio ser o del ser colectivo no solo forma mentes brillantes, sino también corazones compasivos y seres humanos plenos capaces de transformar el mundo a través del amor y la comprensión. Es, en esencia, la educación que nos permite crecer no solo en conocimiento, sino también en humanidad.

5. Referencia

Acosta, S. R. (2017). *La Educación del ser Humano: Un reto permanente*. Universidad Metropolitana. Segunda Edición.

Bermello-Murillo, M. Arteaga-Párraga, N. Navia-Sánchez, N. Rezabala- Cedeño, Y. (2023). La pedagogía del amor y la ternura para la humanización de la práctica educativa. *Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*. VI, (12).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Castro, E. Peley, R. y Morillo, R. (2009). La praxis educativa: Una aproximación a la realidad en el aula. *Revista Venezolana de Gerencia*. 14 (45), 1-17.
https://ve.scielo.org/scielo.phpscript=sci_arttext&pid=S131599842009000100009

Contreras, F. y Alejo, M. (2019). Educación: Base del desarrollo humano. *Revista Digital de Postgrado*. 8 (2). 1-4.
<https://portal.amelica.org/ameli/journal/101/101676008/html/>

García, M. (2021). Educación popular desde la pedagogía del amor de Pérez Esclarín. *SCIENTIARUM*. (1).
<https://investigacionuft.net.ve/revista/index.php/scientiarium/article/view/378>

González, F. (2022). Pedagogía del amor: el docente y la dignificación del sujeto. *Mérito Revista de Educación*, 4 (12), 64-71.
<https://doi.org/10.33996/merito.v4i12.953>

López, C. (2019). La Pedagogía del Amor y la Ternura: Una Práctica Humana del Docente de Educación Primaria. *Revista Scientific*, 4 (13), 261-277.
<https://acortar.link/TbN9DE>

- Luengo N, J. (2004). La educación como hecho. 7-28.
<https://www.ugr.es/~fjjrios/pce/media/1-EducacionHecho.pdf>
- Marti, J. (2011). Ideario Pedagógico. Selección Herminio Almendros. La Habana: CEM.
<https://pedagogiaemancipatoria.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/11/lopez-cardona.pdf>
- Mendoza, M. (2019). La pedagogía del amor y de la ternura, en las aulas hospitalarias del Perú. *Educación*, 25 (2), 205-212.
<https://doi.org/10.33539/educacion.2019.v25n2.2048>
- Montero, A. García, L. y Pérez, L. (2021). Educar desde el amor. *Revista EDUCARE*, 25 (1), 438-456.
<https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i1.1457>
- Pérez-Esclarín, A. (2013). Pedagogía del amor y la ternura. <https://n9.cl/wqski>
- Roche, E. Soleyma, B. Silva Cruz, M. y Almaguer, I. (2006). Martí y la Ternura en la Educación. *Luz Educar desde la ciencia*, 5 (1), 1-6.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589165903007>
- Rojas, A. y Valera, D. (2007). Fundamentos pedagógicos del amor para la enseñanza de la literatura como experiencia estética y reflexiva. *Laurus*, 13 (25), 174-187. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111479008>
- Romão, J. (2019). Pedagogía del amor: Paulo Freire hoy. *DIDACTICAE*. 5, 73-84.
[file:///home/estrategia/Descargas/28413-Texto%20del%20art%C3%ADculo 6236211020190323-1.pdf](file:///home/estrategia/Descargas/28413-Texto%20del%20art%C3%ADculo%206236211020190323-1.pdf)
- Sánchez, V. Catacora, Y. Corimayhua, I. y Lee Chang, J. (2021). La pedagogía de la ternura: algunas reflexiones académicas. *Paidagogo*, 3 (1), 40 - 51. <https://doi.org/10.52936/p.v3i1.45>
- Velasco -Orozco. J. (2021). Naturaleza humana y educación: reflexiones en torno a la formación humana en un mundo incierto. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 5 (9), 43-56.
<https://www.redalyc.org/journal/5739/573970382003/html/>